

“Ángeles en las imprentas”. Las Tipógrafas Josefinas y la redefinición de los roles de género (1900-1930)*

Eugenia Rodríguez Sáenz**

RESUMEN

En el marco de redefinición del sistema ideológico del género en las tres primeras décadas del siglo XX, en este artículo se analiza el trabajo de las tipógrafas en San José de Costa Rica, oficio predominantemente urbano y de práctica masculina. En este sentido, se estudia la incorporación de la mujer en la fuerza laboral urbana, así como los orígenes sociales y el entorno familiar para establecer, seguidamente, algunos aspectos de su dinámica de ascenso social, la redefinición de los roles y las relaciones de género a nivel laboral para el período.

PALABRAS CLAVE

San José de Costa Rica, primeras décadas del siglo XX, redefinición de roles, relaciones de género a nivel laboral.

Al igual que en otros países de América Latina, la participación de las mujeres costarricenses en la fuerza laboral experimentó un auge, entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Sin embargo, la historia tradicional ha contribuido a invisibilizar el impacto que tuvo dicho fenómeno y a reforzar una imagen de las mujeres como agentes sumisos, pasivos y replegados a la esfera doméstica. También otros de los mitos comúnmente sostenidos, son la subvaloración del trabajo reproductivo y productivo femenino con

-
- El artículo que presentamos forma parte de un proyecto de investigación más amplio sobre “Mujer, familia y comunidad en el Valle Central de Costa Rica (1850-1930)”, auspiciado por el Centro de Investigaciones Históricas de América Central y financiado por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica. La autora agradece a Paulina Malavassi por su generosa asistencia en la extracción de la información de base.
 - ** Universidad de Costa Rica.

respecto al masculino, la subestimación de la función productiva de las mujeres en la casa con respecto a las mujeres trabajadoras, y la concepción lineal y mítica de que producto de la modernización y de la mayor incorporación de las mujeres a la fuerza laboral, éstas mejoraron su estatus al obtener la emancipación económica, político-legal y con respecto a su rol tradicional de madre-esposa.¹

Como veremos más adelante, aunque estos mitos tienen un largo proceso de desarrollo, se vieron especialmente fortalecidos en el marco del proceso de redefinición del sistema ideológico de género, durante el período bajo estudio. En este sentido, los objetivos centrales de este artículo son analizar preliminarmente mediante el estudio de caso de las tipógrafas (un oficio predominantemente urbano y masculino), cuál fue el papel que tuvo este oficio dentro de los procesos de redefinición del sistema ideológico de género, de incorporación de las mujeres en la fuerza laboral urbana y de la expansión de la industria de la impresión en el San José de principios del siglo XX. En segunda instancia, se tratará de determinar cuáles eran los orígenes

-
- 1 Nos inspiramos a este respecto en: Louise A. Tilly y Joan W. Scott, *Women, Work and Family*, New York and London: Routledge, 1989, pp. 1-9; Joan Scott y Louise A. Tilly, "El trabajo de la mujer y la familia en Europa durante el siglo XIX", en Mary Nash, ed., *Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1984, pp. 51-52; Helen I. Safa, "Women in Latin America: The Impact of Socioeconomic Change", en Jack W. Hopkins, ed., *Latin America. Perspectives on a Region*, New York / London: Holmes & Meir, 1987, pp. 133-143. Para un balance de los estudios de la mujer en Centroamérica, véase: Mirta González, (ed.) *Estudios de la mujer: conocimiento y cambio (Costa Rica)*, San José: EDUCA, 1988, pp. 31-72; Virginia Mora, "Mujeres e historia en América Latina: En busca de una identidad de género", en Eugenia Rodríguez, ed., *Entre Silencios y Voces. Género e Historia en América Central (1730-1990)*, San José: Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1997, pp. 1-20. También se han dedicado diversos números de revistas a la problemática de la mujer en Centroamérica, véase: *Revista de Ciencias Sociales*, No. 14 (Octubre 1977); *Revista de Ciencias Sociales*, No. 25 (Marzo 1983); *Revista de Ciencias Sociales*, No. 39 (Marzo 1988); *Revista de Ciencias Sociales*, No. 65 (Setiembre 1994); *Mesoamérica*, No. 23 (Junio 1992). Para ubicar los estudios de género en América Latina y en general, véase: Mary Nash, ed., *Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1984, pp. 9-50; Asunción Lavrin, *Las mujeres latinoamericanas. Perspectivas históricas*, México: Fondo de Cultura Económica, 1985; Lynn Stoner, "Directions in Latin American Women's History, 1977-1985," *Latin American Research Review*, 12:2 (1987), pp. 101-134; Silvia Arrom, "Historia de la mujer y de la familia latinoamericanas," *Historia Mexicana*, 42:2 (1992), pp. 379-418; June Nash, "Estudios de género en Latinoamérica," *Mesoamérica*, No. 23 (Junio 1992), pp. 1-22; Donna Guy, "Future Directions in Latin American Gender History," *The Americas*, 51:1 (1994), pp. 1-10; Martha Moscoso, comp., *Palabras del Silencio. Las Mujeres Latinoamericanas y su Historia*, Quito: ABYA YALA, UNICEF y Embajada Real de los Países Bajos, 1995, pp. 309-399; Asunción Lavrin, *Women, Feminism, and Social Change in Argentina, Chile and Uruguay, 1890-1940*, Lincoln and London: University of Nebraska Press, 1995, pp. 1-14; Susan Besse, *Restructuring Patriarchy. The Modernization of Gender Inequality in Brazil, 1914-1940*, Chapel Hill and London: The University of North Carolina Press, 1996, pp. 1-11; Elizabeth Dore, ed., *Gender Politics in Latin America. Debates in Theory and Practice*, New York: Monthly Review Press, 1997.

sociales y el entorno familiar de algunas de las cajistas, con el fin de establecer algunos aspectos de la dinámica de ascenso social y de redefinición de los roles y relaciones de género a nivel laboral.

El argumento central de este ensayo es que el desarrollo del oficio urbano de las tipógrafas, o de las primeras mujeres que trabajaron en la industria de la impresión y de la prensa, se concentró en San José y se debió a la convergencia de varios factores, al igual que en otros países de América Latina, como Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y Perú, de principios del siglo XX². Por un lado, desde el punto de vista de las transformaciones ideológicas, la inserción creciente de las mujeres al trabajo asalariado se vió estimulada en el marco de la política de promoción de "oficios dignos", que preservaran la división sexual del trabajo dentro de la familia, y que ayudaran a moralizar, "mejorar y redimir" la condición de género de las obreras, dentro del modelo ideal femenino tradicional de mujer honesta, trabajadora y ejemplar madre-esposa³.

Por otro lado, desde el punto de vista de las transformaciones socio-económicas, las mujeres se incorporaron crecientemente a la fuerza laboral producto de: 1) un mayor acceso real femenino a la educación y a la formación técnica; 2) un especial interés tanto del Estado liberal como de diversas instancias privadas por promover el acceso de la mano de obra femenina barata, con el fin de potenciar una mayor eficiencia productiva y de disminuir los costos de producción; 3) la demanda creciente de mano de obra del incipiente sector servicios y manufacturero-industrial, y particu-

-
- 2 Virginia Mora, "Los oficios femeninos urbanos en Costa Rica, 1864-1927", *Mesoamérica*, No. 27 (Junio 1994), pp. 129-155; Lavrín, *Women, Feminism, and Social Change*, 1995, pp. 53-96; Besse, *Restructuring Patriarchy*, 1996, pp. 129-163; Donna Guy, "Women, Peonage, and Industrialization: Argentina, 1810-1914", *Latin American Research Review*, No. 16 (1981), pp. 65-89; Maritza Villavicencio, *Del Silencio a la Palabra. Mujeres Peruanas en los Siglos XIX - XX*, Lima: Ediciones Flora Tristán, 1992, pp. 119-164. Para el caso europeo pueden verse: Joan W. Scott y Louise Tilly, *Women, Work and Family*, New York: Routledge, 1989; Scott y Tilly, "El trabajo de la mujer", 1984, pp. 51-90; Mary Lynn Douglas, "Mujeres trabajadoras durante la revolución industrial", en Mary Nash, ed., *Presencia y Protagonismo: Aspectos de la Historia de la Mujer*, Barcelona: Ediciones del Serbal, 1984, pp. 91-119; Theresa M. McBride, "El largo camino a casa: el trabajo de la mujer y la industrialización", en Mary Nash, ed., *Presencia y Protagonismo: Aspectos de la Historia de la Mujer*, Barcelona: Ediciones del Serbal, 1984, pp. 121-137; Sally Alexander, "La mujer trabajadora en el Londres del siglo XIX: un estudio de los años 1820-50", Mary Nash, ed., *Presencia y Protagonismo: Aspectos de la Historia de la Mujer*, Barcelona: Ediciones del Serbal, 1984, pp. 139-199.
 - 3 Para un análisis más detallado del proceso de redefinición de los discursos sobre la familia y la mujer en Costa Rica, véase: Mora, "La mujer obrera en la educación"; Oliva, *Artisanas y obreros*, 1985, pp. 150-153; Rodríguez, "La Redefinición de los Discursos sobre la Familia y el Género". Para los casos de Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y Perú, véase: Lavrín, *Women, Feminism, and Social Change*, 1995; Besse, *Restructuring Patriarchy*, 1996; Masiello, *Between Civilization and Barbarism*.

lamente de la industria de la impresión en franca expansión desde fines del siglo XIX,⁴ y 4) la necesidad de contribuir complementariamente a cubrir las necesidades de subsistencia del hogar.

En síntesis, con el creciente acceso de las mujeres a la fuerza laboral urbana en las primeras décadas del siglo XX, se planteó la contradicción de conciliar el empleo femenino con los roles y deberes familiares, con la estabilidad y moralidad familiar y las nociones estereotipadas de feminidad. Con el fin de atenuar un poco estas contradicciones, el trabajo femenino tendió a ser definido restringidamente como una extensión de los roles familiares, a ser concebido primordialmente para llenar complementariamente las necesidades del hogar, y en última instancia para llenar las necesidades de realización personal. Por lo tanto, con el trabajo femenino no se buscaba emancipar sino fortalecer y potenciar en las mujeres sus roles tradicionales de madre-esposa garantes del orden social⁵.

Las principales fuentes utilizadas para analizar el desarrollo e impacto del oficio de las tipógrafas en el contexto de redefinición del sistema ideológico de género y de incorporación de las mujeres a la fuerza laboral urbana, fueron el *Censo Municipal de San José de 1904*, el *Censo de 1927* y el *Censo de 1950*, artículos de periódicos, revistas culturales y literatura de la época y otra documentación como boletines e informes de la Sociedad Tipográfica y memorias de educación con datos sobre la Escuela de Tipografía de Mujeres.

Aunque son fuentes fragmentarias, es lo único con que contamos hasta ahora para poder reconstruir algunos elementos cualitativos inéditos acerca de dicho oficio, y para poder contextualizar y comprender mejor el impacto socioeconómico e ideológico de la incorporación de las mujeres en la fuerza laboral urbana. Nuestro propósito original era también estudiar las condiciones de trabajo y las relaciones laborales de este sector minoritario de mujeres. Sin embargo, lamentablemente no disponemos de información al respecto, posiblemente por el gran problema de que las obreras, y las tipógrafas en particular, se encuentran muy invisibilizadas en las fuentes⁶. En consecuencia, tal vez pueda ser factible en un futuro intentar reconstruir con fuentes orales la vida cotidiana de algunas de estas trabajadoras.

4 Molina, *El que quiera divertirse*; Oliva, *Artisanos y Obreros*, pp. 58-59; Mora, "Los oficios femeninos urbanos", p. 132; Apuy, "Desarrollo de la educación femenina", pp. 284-288; Rodríguez, "Que la mujer brille"; Samper, et.al., "El arte de imprimir".

5 Aquí nos inspiramos en las tesis elaboradas para el caso brasileño de 1914-1940, propuestas por: Besse, *Restructuring Patriarchy*, 1996, pp. 129-140.

6 Mora, "Los oficios femeninos urbanos", 1994, pp. 127-136.

La reconstrucción del debate sobre la incorporación de la mujer a la fuerza laboral (en particular al oficio de cajista), el acceso a la educación y de los discursos sobre el sistema ideológico de género se basa en artículos de periódicos, pero principalmente en el análisis de los artículos de 14 revistas culturales que fue posible localizar, y que abordan más directamente dichos temas, durante el período entre 1895 y 1928⁷.

1. EL EMPLEO FEMENINO Y LA REDEFINICIÓN DEL SISTEMA IDEOLÓGICO DE GÉNERO, 1900-1930

La incorporación creciente de las mujeres en la fuerza laboral urbana en las primeras décadas del siglo XX operó dentro de un contexto de grandes transformaciones socioeconómicas e ideológicas, condujo a un gran debate sobre los roles y relaciones de género y estuvo ligada a la incentivación de la educación y la formación técnica en varios "oficios femeninos" (entre los cuales destacaron los de las maestras, las tipógrafas, telegrafistas, mecanógrafas y enfermeras). En este sentido, con el fin de comprender mejor las condiciones en las cuales se desarrolló el oficio de las tipógrafas, en esta sección nos concentraremos en examinar los diversos discursos ideológicos que debatieron sobre el acceso de las mujeres a la formación técnica y a la fuerza laboral.

7 Alvaro Quesada ha notado que en el *Repertorio Americano* (revista costarricense publicada entre 1919-1958) los autores tendieron a estar más identificados con personajes femeninos y populares (Quesada, "Identidad nacional y literatura", 1996, pp. 222). También Patricia Londoño ha encontrado que en Colombia aumentaron significativamente la cantidad de textos publicados relacionados con la mujer, en el período de 1880 y 1930 (Londoño, "El ideal femenino," 1995, p. 302). Finalmente, para el caso brasileño Susan K. Besse también ha encontrado esta misma tendencia que en Colombia (Besse, *Restructuring Patriarchy*, 1996, pp. 24-37). Con respecto a los datos analizados ver: Flora Ovares, *Literatura de Kiosko. Revistas Literarias de Costa Rica 1890-1930*, Heredia: EUNA, 1994, pp. 233-250. Para este estudio se consultaron todos los artículos (un total de 360) de 14 revistas que fue posible localizar -aunque las colecciones estaban incompletas- y que se dirigían hacia la mujer y la familia, correspondientes al período de 1895 y 1928, dichas revistas fueron: *La Luz. Revista cristiana*, San José: Tipografía La Paz, 1895; *Vida y Verdad*, San José: Imprenta Alsina, 1904; *El Hogar Cristiano. Semanario religioso, científico y de variedades*, San José: Imprenta y Librería Lehmann, 1904-1905; *Letras. Revista de arte y juventud*, San José: Imprenta Alsina, 1906; *La Mujer Cristiana*, San José: Imprenta y Librería Lehman, 1907-1908; *Cordelta. Publicación mensual dedicada a la mujer costarricense*, San José: Imprenta Alsina, 1912-1913, 1917; *Acacia. Revista Masónica*, San José: Imprenta y Litografía Minerva, 1920; *Bohemia. Revista del buen humor*, San José: Editorial Borrás, 1922-1925; *El Hogar Católico. Revista mensual órgano de la Sociedad de Padres de Familia de Santo Domingo de Heredia*, San José: Imprenta y Librería Lehmann, 1925; *Album Social*, San José: s. ed., 1925; *Siluetas*, San José: s. ed., 1926; *Amenidades*, San José: El Heraldo, 1926-1928; *Adelfas*, San José: s. ed., 1927 y *De todo como en botica. Publicación por la Nueva Botica El Carmen*, San José: Librería e Imprenta Universal, 1927.

1.1. EL CONTEXTO IDEOLÓGICO: LA CONSTRUCCIÓN DE UN DISCURSO HEGEMÓNICO LIBERAL Y LA REDEFINICIÓN DEL SISTEMA IDEOLÓGICO DE GÉNERO

Los principales cambios ideológicos de la época consistieron en la construcción de un modelo hegemónico liberal y la redefinición del sistema ideológico de género, a través de un mayor acceso real de las mujeres a la fuerza laboral y a la educación, y de una incorporación más activa de éstas en los movimientos sociales y en el escenario de la lucha política.

En el proceso de construcción de un discurso hegemónico liberal, tuvieron un papel clave la reforma y democratización del sistema socio-político, la regulación y reforma de la moral doméstica y la redefinición histórica del discurso ideológico de género. En este marco, la discusión sobre los roles de la familia y la mujer en la sociedad, adquirieron gran importancia, ya que eran considerados los principales pilares sociales garantes del orden, el progreso, la armonía y la civilización de los futuros ciudadanos.

Para el período bajo estudio, nos encontramos con un escenario en el cual se confrontaban, interconectaban y dialogaban los discursos de la Iglesia Católica y los liberales, pero también los discursos y las luchas de las feministas y las obreras adquieren mayor visibilización y relevancia. Las principales líneas de discusión se centraron en redefinir los modelos ideales de familia y de roles de género: familia nuclear monogámica, armónica y afectiva; y el acceso de las mujeres a la educación, la fuerza laboral, la política, el voto y la belleza femenina. Sin embargo, pese a diferencias en los énfasis de los discursos, hemos encontrado que no fueron de fondo ya que existía un consenso generalizado en cuanto a la promoción de los modelos ideales de familia y de género de la clase dominante: de la mujer-madre-esposa y del hombre como principal proveedor y jefe del hogar.

La llamada generación liberal del Olimpo fue el soporte intelectual de la construcción de un discurso "...de homogenización ideológica y de formación de una conciencia o identidad "nacional" que respondiera al proyecto hegemónico del "liberalismo" oligárquico... Ese proyecto no pudo desarrollarse de manera uniforme y unívoca, sin generar en su interior múltiples tensiones y contradicciones..."⁸ La elaboración de dicho discurso hegemónico se vio acompañada de la promoción de una reforma socio-política y de una redefinición del sistema de género, tendiente a racionalizar y armonizar la vida social y política, y a civilizar y moralizar a los sectores populares.

8 Quesada, "Identidad nacional", 1996, p. 210.

Lo anterior, se vio expresado en la implementación de una serie de políticas sociales centradas en el fortalecimiento y expansión del aparato jurídico-legal, educativo y de la prensa; la creación de cárceles con el fin de controlar el delito urbano; y el desarrollo de hospitales y de campañas higienistas muy intensas. En cuanto a la redefinición de la ideología de género, ésta se operacionalizó a través de: 1) la promoción de la familia monogámica, armónica y afectuosa como la institución social primaria, capaz de estimular la modernización económica y de preservar el orden social; 2) la exaltación del modelo de matrimonio por amor y compañerismo; 3) la idealización de las esferas separadas y los roles de género basadas en el modelo de la mujer-madre modeladora de los hijos de la patria y del padre jefe de familia y principal proveedor⁹; y 4) "...la prescripción de un curriculum educativo apropiado para hombres y mujeres, oportunidades de empleo, roles públicos, responsabilidades familiares, conducta sexual y formas de trato..."¹⁰.

Asimismo, los intelectuales y los políticos liberales con el fin de reformar y democratizar el sistema socio-político y de redefinir el sistema de género, trataron de incluir a los grupos que tradicionalmente habían sido excluidos del sistema, es decir, la clase obrera, las mujeres, los niños y los marginados sociales, particularmente a partir de la década de 1920. Así, nos encontramos con que se da por vez primera un reconocimiento explícito de la existencia de una "cuestión femenina", o de una serie de problemas que afectaban específicamente a la mujer, entre otros: los bajos niveles educativos, la falta de una adecuada capacitación para el trabajo, la desigualdad salarial, el desarrollo de hábitos higienistas, el apoyo para la educación de los hijos, el problema de la prostitución y la posición subordinada de la mujer en la sociedad, etc.¹¹.

9 Barrantes, Osvaldo, et. al., "Políticas sociales y abandono infantil en Costa Rica, (1890-1930)", en Eugenia Rodríguez, ed., *Entre silencios y Voces. Género e Historia en América Central, (1750-1990)*, San José: Editorial Porvenir y Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1997; Palmer, "Confinement Policing", 1996; Marín, Juan José, "Entre la disciplina y la respetabilidad. La prostitución en la ciudad de San José: 1939-1949," San José: Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1993; Rodríguez, "From Brides to Wives: Changes and Continuities in the Ideals of and Attitudes Towards Marriage, Conjugal Relationships, and Gender Roles in the Central Valley of Costa Rica, 1750-1850," unpub. Ph. Dissertation, Bloomington: Indiana University, 1995, pp. 34-46. Para el caso inglés, A. James Hammerton ha señalado también que durante el siglo XIX se tendió a idealizar el matrimonio por amor y compañerismo, las esferas separadas y los roles de género, véase: Hammerton, A. James, *Cruelty and Compartmentship. Conflict in Nineteenth-Century Married Life*, London: Routledge, 1992, pp. 7, 13.

10 Besse, *Restructuring Patriarchy*, 1996, p. 5.

11 Mora, "La mujer obrera", 1993, pp. 67-77. Oliva, *Artesanas y obreras*, 1985, pp. 150-153.

Finalmente, producto de todo este proceso de cambio y continuidad socio-político e ideológico, asistimos a la emergencia en escena de las obreras ligadas a las organizaciones y partidos de obreros y de un fuerte movimiento feminista (a partir de la década de 1920)¹². Desde la década de 1910, las obreras dieron los primeros pasos en el desarrollo de un movimiento femenino organizado al calor de las organizaciones obreras y de una conciencia feminista. Las luchas de las obreras se concentraron en lograr un salario equitativo, el acceso a la educación y mejores condiciones de vida familiares, y además participaron activamente en el movimiento obrero con el fin de luchar como un frente unido contra las fuerzas explotadoras del capitalismo. Luego, como frente organizado y definido claramente como feminista emerge a partir de la década de 1920 la "Liga Feminista" (fundada en 1923 e integrada principalmente por mujeres de clase media y alta y maestras), la cual apoyó al Estado liberal. Los principales objetivos de la "Liga Feminista" se centraron en las luchas por mejorar la incorporación de las mujeres a la educación, al frente laboral y al voto, y en contribuir en la formación de excelentes amas de casa, esposas y madres garantes del orden social¹³.

1.2. ¿EDUCAR Y TRABAJAR PARA EMANCIPAR A LAS MUJERES?

Sin duda, un mayor acceso femenino a la educación y a la fuerza laboral entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, estimularon que las mujeres se integraran un poco más al mundo público, y se vieran alterados ciertos aspectos de su rol tradicional, ubicado fundamentalmente en la esfera doméstica¹⁴. En efecto, un análisis de los datos sobre los niveles de acceso a la educación revelan que parecieron existir niveles muy altos de incorporación y bastante equitativos de acuerdo al sexo, en la provincia de San José del período entre 1885 y 1930. De acuerdo con el *Censo de 1927*, el 85.7% de la población urbana nacional sabía leer y escribir y el 1% solo sabía leer. El 59.7% de la población nacional sabía leer y escribir y el 1.6% solo sabía leer¹⁵.

Por otra parte, un análisis retrospectivo del *Censo de 1950* revela que parece que existieron niveles muy altos de alfabetización y bastante

-
- 12 Oliva, *Artisanos y obreros*, 1985, pp. 150-153; Barahona, Macarena, *Las sufragistas de Costa Rica*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1994; Mora, Virginia, "Las luchas de las obreras urbanas en Costa Rica (1900-1930)", *Nueva Sociedad*, Caracas (Venezuela), No. 135 (Enero-Febrero 1995), pp. 138-149.
 - 13 Rodríguez, "Redefiniendo los discursos", 1998.
 - 14 Mora, "Los oficios femeninos", 1994, pp. 127-155; Mora, "La mujer obrera en la educación", 1993, pp. 67-77; Apuy, Marcia, "Educación, mujer y sociedad en Costa Rica, San José (1889-1949)", Heredia: Tesis de Licenciatura en Historia, 1995, pp. 272-280.
 - 15 ANCR, Oficial, *Censo de 1927*.

equitativos de acuerdo al sexo, en la provincia de San José del período 1885-1930¹⁶. En efecto, del total de las mujeres nacidas en la provincia de San José en el año de 1885 y antes, un 69.1% contaban con alguna educación, y del total de las mujeres que nacieron entre 1926 y 1930, un 89.2% disponía de alguna educación. Además, de los hombres que nacieron en la provincia de San José en el año de 1885 y antes, un 75,2% contaban con alguna educación, y del total de los hombres que nacieron entre 1926 y 1930, un 88.9% disponía de alguna educación¹⁷.

Estos niveles educativos son realmente reveladores, ya que tradicionalmente se han manejado los mitos de que los niveles de alfabetización eran mucho más bajos para este período, y que las mujeres siempre tenían niveles de alfabetización mucho más bajos en comparación con los hombres. La importancia significativa de los niveles educativos costarricenses se puede apreciar mejor, si comparamos estos datos con los reportados en otros países de América Latina. En este sentido, encontramos por ejemplo, que en promedio las mujeres de las ciudades de São Paulo y Rio de Janeiro, Brasil, tenían niveles de alfabetización que oscilaban entre 10.4% en 1890 y 34.1% en 1940. En la ciudad de Lima, Perú, en 1876 un 52.4% de las mujeres sabían leer y escribir, y en 1900 un 67.4% de las mujeres ecuatorianas cursaban primaria a nivel nacional¹⁸.

Sin duda, los datos anteriores parecieran confirmar que no había gran diferencia entre la realidad y los discursos planteados en las revistas, los periódicos y en la literatura de la época, ya que se registraron niveles femeninos importantes de acceso a la educación y a la fuerza laboral¹⁹. Sin embargo, como veremos más adelante, lo cierto es que una revisión más detallada de los discursos y del tipo educación y de oficios femeninos que se incentivaban, sugiere que éstos escondían un sesgo patriarcal y que se inspiraban en el modelo de mujer de élite. Este promovía la subordinación de la mujer en la esfera doméstica, mitificaba su rol de madre-esposa, capaz de grandes sacrificios para mantener la institución familiar y formar los futuros ciudadanos de la patria. En resumen, los discursos sobre los papeles de las mujeres exaltaban sus funciones de madre-esposa, alternadas con las

16 Oficial, *Censo de Población de Costa Rica de 1950*, San José: Oficina de Estadística y Censos, 2da. ed., 1975, p. 248.

17 Oficial, *Censo de Población de Costa Rica de 1950*, San José: Oficina de Estadística y Censos, 2da. ed., 1975, p. 248. para un análisis más detallado de los niveles de alfabetización en Costa Rica, véase: Molina, Iván, "Leer y escribir".

18 Besse, *Restructuring Patriarchy*, 1996, p. 114; Villavicencio, *Del Silencio a la Palabra*, 1992, p. 47; Moscoso, Martha, *Y el amor no era todo... Mujeres, imágenes y conflictos*, Quito: Abya Yala, DGJS/Holanda, 1996, pp. 78-79.

19 Quesada, "El amor, el matrimonio y la familia", 1989; Cubillo, "Las imágenes de la mujer", 1994.

imágenes de mujer educada, bella, decente y anuente a integrarse en la lucha por sus derechos políticos y laborales²⁰.

Por otra parte, dicho análisis de los artículos de revistas y de la prensa del período de 1895-1930, revela que los elementos más polémicos en los discursos de la época y en la redefinición de los roles de las mujeres a principios del siglo XX, se concentraban en los derechos femeninos a integrarse en igualdad de condiciones con los hombres a la fuerza laboral, la educación, la política y los derechos civiles. En efecto, al igual que en países como Argentina, Chile, Uruguay, Cuba, México y Brasil, en Costa Rica las luchas de las mujeres por obtener el acceso al voto, a la educación y al trabajo, se convierten en unos de los aspectos clave en el proceso de redefinición de los roles de género y de construcción de la identidad nacional y de un modelo ideológico hegemónico, desde la década de 1840, pero particularmente entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

Adicionalmente, el acceso de las mujeres a la fuerza laboral urbana, vino a plantear en particular la gran contradicción de conciliar la necesidad del empleo femenino con las expectativas de los roles y deberes familiares, con la estabilidad y moralidad familiar y las nociones estereotipadas de feminidad. Es por eso que con el fin de atenuar un poco estas contradicciones, el trabajo femenino tendió a ser definido restringidamente como una extensión social de las tareas domésticas, que llenara complementariamente las necesidades del hogar, que ayudara a moralizar "mejorar y redimir" la condición de género, y en última instancia que llenara las necesidades de realización personal. Por lo tanto, con la educación y el trabajo femenino no se buscaba emancipar, sino fortalecer y potenciar en las mujeres sus roles tradicionales de madre-esposa garantes del orden social²¹.

20 Todavía en el presente los medios de comunicación de masas como la radio, la televisión y las revistas tienden a enfatizar el rol de la mujer madre-esposa y a destinar la mayor parte de sus artículos a abordar temas que refuerzan esta imagen, véase al respecto: Quirós y Larrain, "Imagen de la mujer", 1978, pp. 109-144; Méndez, "Socialización y estereotipos", 1988, pp. 35-43.

21 Lavrín, *Women, Feminism, and Social Change*, 1995, pp. 53-96; Besse, *Restructuring Patriarchy*, 1996, pp. 129-163. Estas tesis son planteadas fundamentalmente por Susan Besse.

2. ORÍGENES Y DESARROLLO DEL OFICIO DE LAS TIPÓGRAFAS

2.1. LA JUSTIFICACIÓN IDEOLÓGICA: "PARA ELEVAR Y REDIMIR LA CONDICIÓN DE LAS MUJERES"

En el marco de todo este debate sobre la necesidad de promover la educación de la mujer en "oficios honorables", es que adquiere gran relevancia la discusión sobre la formación de las mujeres como maestras, y también en otros oficios técnicos como el de cajistas, telegrafistas, taquígrafas, telefonistas, etc.²². Aunque no con la misma vehemencia que los argumentos en favor del oficio de las maestras, el oficio de las tipógrafas fue motivo de discusión en las páginas periodísticas, sobre todo entre 1903 y 1912, época en que éste experimenta su primer desarrollo.

Las primeras noticias publicadas en la prensa de 1903 se concentraron en discutir sobre quién fue la primera mujer tipógrafa. En el periódico *La Prensa Libre* del 15 de agosto de ese año, se afirmaba que esa persona fue la señorita Ramona Cordero. Pero en ese mismo periódico y con fecha del 31 de agosto de 1903, se publicó una carta enviada por un orgulloso ciudadano cartaginés, quien advertía que en Cartago la señorita Clotilde Cubero trabajaba desde hacía muchos años en la pequeña imprenta de su padre, don Jesús Cubero²³.

Sin embargo, el grueso de los artículos que se localizaron resaltan, por una parte, el carácter e impacto de la iniciativa de Alfredo Greñas (un tipógrafo colombiano), director y propietario de la "Gran Imprenta Al Vapor" (fundada en 1901), en la formación y capacitación de mujeres tipógrafas, a partir de 1903; y por otra parte, los argumentos que tienden a legitimar el oficio de las cajistas en términos ideológicos y laborales²⁴. A este respecto es importante destacar que con indiferencia de cuál fue la primera mujer tipógrafa, según la evidencia disponible, Greñas fue el primero que, de manera sistemática, empezó a contratar y a formar mujeres para trabajar en una actividad que hasta la fecha había sido exclusivamente masculina²⁵. La novedad de esta práctica se visibiliza al contrastarla con la composición de los oficios femeninos de principios de siglo: en un marco en el que predominaban las labores de corte doméstico (lavanderas, costureras y otras por el estilo), las ocupaciones técnicas eran la excepción²⁶.

22 Mora, "Los oficios femeninos"; Rodríguez, "La redefinición de los discursos".

23 *La Prensa Libre*, No. 4129, 15/8/1903, p. 2; *La Prensa Libre*, No. 4142, 31/8/1903, p. 3.

24 Molina, *El que quiera divertirse*, 1995, pp. 148-151.

25 *El Día*, 4 de julio de 1903, No. 808, p.3; Sumper, "El arte de imprimir", pp. 14-18.

26 Mora Carvajal, Virginia, "Los oficios femeninos", pp. 127-155.

El trasfondo y la legitimación ideológica del oficio de las tipógrafas se puede apreciar en los diversos artículos que aparecieron en la sección "Por la Mujer" del periódico de *La Prensa Libre*, en 1903. Se elogiaba la iniciativa de Greñas, con expresiones como "...bien por los protectores del sexo femenino..."²⁷. Pero, principalmente se insistía en la necesidad de promover que las mujeres de los sectores populares siguieran el rol tradicional de mujer-madre-esposa ejemplar, educada en "oficios dignos", a fin de evadir los vicios del sexo y la vagancia, los cuales se veían como males congénitos de la clase trabajadora²⁸. De esta manera, la promoción del oficio de las tipógrafas se enmarca no solo dentro de la política de moralización de las obreras, sino también que se consideraba que dicho oficio les permitiría a las tipógrafas cumplir con sus funciones tradicionales de mujer-madre-esposa.

Estos argumentos se encontraban destacados en el artículo "Por la Mujer" del periódico *La Prensa Libre* del 17 de agosto de 1903, en el cual se enfatizaba la necesidad de que:

...hay en Costa Rica que abrirle campo a la mujer, para que llegue a ocupar el puesto de "honor" que le corresponde en la sociedad... Queremos que la mujer brille y se enaltezca por sus virtudes,... por todo aquello que la convierte en ángel del hogar y de la familia... Hasta hace poco, la educación de la mujer se limitaba a cultivar su inteligencia y á proporcionarle conocimientos de puro adorno...; pero inútil, y aún dañosa por extremo, para luchar dignamente contra la adversidad y las privaciones, para llevar con valor la vida de la clase pobre, en que el trabajo y solo el trabajo, sirve de auxilio contra los embates de la miseria y contra los halagos del vicio, inmenso abismo á donde ruedan [n] remedio las víctimas de la ociosidad, del lujo y de la perversión moral...²⁹.

Secundando la iniciativa privada se encontraba el Estado liberal, quien en 1908 abrió la Escuela de Tipografía para Mujeres en los talleres de la Imprenta Nacional. En sus dos informes ante el Ministerio de Instrucción Pública en 1908 y 1909, el director de dicha escuela el tipógrafo Daniel Ureña, consideraba que era importante incentivar el desarrollo del oficio de las tipógrafas, basándose también en argumentos que enfatizaban el carácter honesto y moralizante de dicho oficio. Para Ureña

27 "Por el sexo femenino", *El Día*, No. 808, 4/7/1903, p. 3; "Por la Mujer", *La Prensa Libre*, No. 4129, 15/8/1903, p.2.

28 El incentivo de "oficios honorables" no era solo de Costa Rica, durante el siglo XIX también se puso mucho énfasis en Londres, véase al respecto: Alexander, "La mujer trabajadora en el Londres", 1984, pp. 172-173.

29 "Por la Mujer", *La Prensa Libre*, No. 4130, 17/8/1903, p.1 (el énfasis es nuestro).

...la mente del Gobierno al fundar esta Escuela, ha sido la de dar protección a la mujer costarricense, brindándole un nuevo medio de vivir honestamente y abriéndole mejor horizonte y no la de formar artistas. Prueba de ello está en las señoritas que se ganan honradamente su pan en la *Imprenta Nacional* y en algunas particulares...³⁰.

2.2. LAS TIPÓGRAFAS JOSEFINAS Y LA EVOLUCIÓN DE LOS OFICIOS FEMENINOS URBANOS (1900-1930)

Costa Rica experimentó un proceso de expansión del capitalismo basado en la agro-exportación del café y el desarrollo de una emergente industria urbana concentrada en la capital josefina, entre la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Este proceso supuso una creciente diferenciación social, una mayor división y especialización del trabajo, el desarrollo del sector servicios y la ampliación de la clase obrera, sobre todo femenina. Por otra parte, el desarrollo industrial urbano trajo consigo la visibilización de una serie de problemas sociales urbanos, a fines del siglo XIX, los cuales provocaron, por una parte, una especie de "pánico social" entre las clases urbanas media y alta; y por otra parte, el desarrollo de una mayor conciencia acerca de la llamada "cuestión social" o de los problemas sociales y la exclusión política de ciertos sectores sociales³¹. Es en este contexto que debemos ubicar el desarrollo del oficio urbano de las tipógrafas, el cual se concentró en la capital de San José de principios del siglo XX, y como vimos se debió a la convergencia de varios factores ideológicos y socioeconómicos, al igual que en otros países de América Latina, como Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y Perú³².

La incorporación de las mujeres a la fuerza laboral en oficios más diversificados desde la segunda mitad del siglo del XIX, favoreció una cierta redefinición del trabajo femenino en las áreas doméstica, comercial y

30 ANCR, Serie Congreso, No. 21134, *Memoria de Instrucción Pública presentada al Congreso Constitucional por Ricardo Fernández Guardia, Secretario de Estado en el Despacho de esa Cartera*, San José: Tipografía Nacional, 1910, p.181.

31 Mora, "Los oficios femeninos urbanos", pp. 127-155; Palmer, Steven, "Pánico en San José. El consumo de Heroína, la cultura plebeya y la política social en 1929," en Iván Molina y Steven Palmer, eds., *El paso del cometa. Estado, políticas sociales y culturas populares en Costa Rica, 1800-1950*, San José: Editorial Porvenir, 1994, pp. 191-224; Molina, Iván, "El paso del Cometa Halley por la cultura costarricense de 1910," en Iván Molina y Steven Palmer, eds., *El paso del cometa. Estado, políticas sociales y culturas populares en Costa Rica, 1800-1950*, San José: Editorial Porvenir, 1994, pp. 167-190; Palmer, "Confinement Policing", pp. 224-253.

32 Mora, "Los oficios femeninos", pp. 129-155; Lavrín, *Women, Feminism, and Social Change*, pp. 53-96; Besse, *Restructuring Patriarchy*, 1996, pp. 129-163; Guy, "Women, Peonage, and Industrialization", pp. 65-89; Villavicencio, *Del Silencio a la Palabra*, pp. 119-164.

educativa, particularmente en el sector servicios, sectores que no obstante venían a constituir algo así como una prolongación del dominio doméstico³³. En el área doméstica se extendieron e instrumentalizaron una serie de oficios, entre otros, los de aplanchadoras, cocineras, confiteras, panaderas, lavanderas, costureras, tosteleras y servidoras domésticas. En el área profesional y de servicios, se desarrollaron los oficios de maestras, tipógrafas, mecanógrafas, contabilistas, telegrafistas, taquígrafas, etc.³⁴

En síntesis, se mantuvo, reforzó y expandió la tendencia de los "oficios femeninos" como una extensión del dominio doméstico y de las funciones sociales reproductoras de la mujer, pero al mismo tiempo las mujeres encontraron en los oficios calificados una veta de trabajo y ascenso social. Esto último sobre todo se aplicó en el campo de la docencia, la cual definitivamente se feminizó en las primeras décadas del siglo XX. Así encontramos que en cuanto a la composición del personal del magisterio nacional se pasó de un 55.8% de maestras y un 44.2% de maestros en 1900, a un 78.7% de maestras y un 21.3% de maestros en 1928³⁵.

El oficio tipográfico se empezó a desarrollar en la capital josefina a partir de la década de 1830, al calor de la fundación de las imprentas *La Paz*, *La Libertad* y *La Merced*, quedando esta última en manos del Estado³⁶. De acuerdo con los datos periodísticos, de los Censos de 1904 y 1927 y de las Memorias de Instrucción Pública de 1908 y 1909, en 1903 el oficio tipográfico estaba dominado en un 100% por los hombres y en 1927 en un 95%. En cuanto a la proporción de tipógrafas, se lograron localizar preliminarmente un total de 55 mujeres en el período entre 1908 y 1927, lo que corresponde aproximadamente a un 5% del total de trabajadores con oficio tipográfico reportado (véase lista anexa).

No obstante, debemos advertir que estos datos no son muy confiables, debido a la alta proporción en que los censos invisibilizaban el oficio de las tipógrafas. A esta conclusión llegamos después de comparar los datos censales con las listas de alumnas de la Escuela de Tipografía de Mujeres de 1908 y 1909. Generalmente, muchas de las tipógrafas aparecían con un reporte de oficios domésticos y de estudiante, especialmente en el caso del

33 Apuy, Marcia, "Desarrollo de la educación", 1997, pp. 277-288; Mora, "Los oficios femeninos", 1993, pp. 127-136. Para el caso brasileño véase: Besse, *Restructuring Patriarchy*, 1996, pp. 129-163.

34 Apuy, Marcia, "Desarrollo de la educación", 1997, pp. 277-288; Mora, "Los oficios femeninos", 1993, pp. 127-136. Para el caso brasileño véase: Besse, *Restructuring Patriarchy*, 1996, pp. 129-163.

35 Palmer y Rojas, "Educating Señoritas", 1997, pp. 23-33; Apuy, "Desarrollo de la educación femenina", p.314.

36 Samper, "El Arte de Imprimir", pp. 14-18.

Censo de 1904, lo cual se explica, en parte, porque apenas en 1903 se empezaba a estimular sistemáticamente dicho oficio. En consecuencia, dadas las limitaciones de dicha documentación, debemos subrayar que por ahora contamos entonces con una reconstrucción incompleta del desarrollo del oficio de las tipógrafas, pero que al menos nos permitió rescatar algunos elementos cualitativos interesantes.

Por otra parte, en cuanto al origen social de las familias de las tipógrafas, encontramos que el 50% de los casos que reportan este dato en los Censos de 1904 y 1927, sugiere que las tipógrafas provienen de familias mayoritariamente de los sectores urbanos medios y bajos (hijas de artesanos, albañiles, policías, agricultores y comerciantes). De acuerdo con el Censo de 1904, dichas familias tenían un número promedio mayor a los siete miembros. Además, dichos censos revelaron que cerca del 20% de las familias (10 familias de un total de 51), reportaron que dos o más de sus miembros poseían el oficio de tipografía, generalmente hermanos o padre e hijos. En consecuencia, se puede sugerir que eventualmente la tipografía pareciera que se constituyó en un medio de subsistencia, para un pequeño grupo de mujeres de los sectores populares de las primeras décadas del siglo XX.

La exclusividad masculina en el oficio tipográfico se rompió a principios del siglo XX, cuando se inició el proceso de formación más sistemática de las tipógrafas. Según vimos anteriormente, esta iniciativa fue emprendida en 1903 desde el sector privado por Alfredo Greñas en su Gran Imprenta de Vapor, en donde se publicaba el periódico de *La Prensa Libre*. Luego, el 8 de septiembre de 1908, el Estado fundó la Escuela de Tipografía de Mujeres en los talleres de la Imprenta Nacional, experiencia que duró un período cercano a los cuatro años³⁷. Lamentablemente, no contamos con más información sobre el papel de otros talleres en la formación de las tipógrafas. Sin embargo, con respecto a los principales lugares de trabajo de las cajistas, el Censo de 1927 sugiere que se concentraban en la Gran Imprenta de Vapor, la Imprenta Nacional, La Prensa Libre, la Imprenta Lines y la Imprenta Lehmann, ubicadas todas en la capital josefina.

¿Por qué fue necesario fundar una Escuela de Tipografía de Mujeres en 1908? Posiblemente esto se encuentre relacionado con el hecho de que tradicionalmente los hombres tenían la posibilidad de formarse en los centros de trabajo, y porque éstos mostraban un rechazo a compartir este oficio con compañeras mujeres. De esta manera, este pareciera ser entonces el primer

37 "Por el sexo femenino", *El Día*, No. 808, 4/7/1903, p. 3; Apuy, "Desarrollo de la educación femenina", p. 285.

caso en que el Estado interviene para compensar las desigualdades de género en cuanto al aprendizaje de oficios.

Aunque la prensa estimulaba muy elogiosamente el progreso de las cajistas, la calidad de la formación brindada a las tipógrafas mostraba una serie de limitaciones. Éstas se relacionaban principalmente con la duración del entrenamiento, el tipo y la calidad de los cursos, la falta de un adecuado manejo del idioma, el inadecuado equipo y materiales, etc. Para Daniel Ureña, director de la Escuela de Tipografía de Mujeres, era necesario introducir en el plan de estudios "...una clase de ortografía a las alumnas, siquiera una vez por semana, pues he notado que las señoritas llegan a esta escuela poco preparadas en esa materia..."³⁸. Esta queja de Ureña en 1908 se encontraba avalada por los datos reportados más tarde en el Censo de 1927, según el cual la escolaridad de las 18 tipógrafas reportadas oscilaba entre un mínimo de segundo grado de primaria y un máximo de segundo año de secundaria. La mayoría tenía algún nivel de educación primaria (94.4%), y un 67% de los casos contaba con educación entre cuarto y quinto grado de primaria.

Secundando a Ureña, también Juan Arias R. y José M. Arias P., nombrados en 1909 por el Ministerio de Instrucción como la comisión examinadora de la Escuela de Tipografía de Mujeres, formularon una serie de recomendaciones para mejorar la formación de las cajistas, con el fin de:

...hacer de este importante plantel una escuela práctica y moderna, que no sólo proporcione medios decentes á la mujer para la lucha por la vida, sino que al mismo tiempo dote á la industria tipográfica nacional de personal inteligente, entendido é idóneo para sus labores, harto difíciles cada día más debido á las exigencias de la época y al poco cariño con que la mayoría de los á él dedicados miran su oficio³⁹.

Para estos funcionarios, entre las principales limitaciones en la formación brindada por la Escuela de Tipografía de Mujeres, se encontraban que los contenidos de los tres cursos de seis meses cada uno eran muy recargados, eran dictados por un solo maestro y las clases eran insuficientes, por lo que el tiempo de entrenamiento era inadecuado. Durante el tiempo de formación de 18 meses las alumnas solo llevaban un total de 24 clases, con un horario de tres horas de día de por medio, o sea un día cada semana. Además, estaba el agravante de que las estudiantes solo manejaban los formatos de *La Gaceta* y *El Boletín* publicados en la Imprenta Nacional y no se les daba una clase de lectura diariamente que ayudara a ejercitarse en el arte tipográfico⁴⁰.

38 Oficial, *Memoria de Instrucción Pública 1909*, p. 143.

39 Oficial, *Memoria de Instrucción 1910*, p. 182.

40 Oficial, *Memoria de Instrucción 1910*, pp. 182-183; ANCR, Serie Congreso No. 21132, p. XXXII.

No obstante, pese a las debilidades de este sistema de estudio ofrecido por la Escuela de Tipografía de Mujeres, éste pareció ofrecer algunas ventajas a las mujeres que deseaban formarse como tipógrafas, especialmente para las solteras jóvenes (que en su mayoría pareciera que no habían concluido la educación primaria). En este sentido, los Censos de 1904 y 1927 señalan que del total de 51 mujeres tipógrafas reportadas, un 72.5% eran solteras y en un 75% de los casos sus edades promedio oscilaban entre 14 y 26 años.

Estas jóvenes posiblemente encontraron entre otras ventajas de formarse como tipógrafas, el que el horario pareció ser bastante flexible, dándoles la posibilidad de que pudieran combinar su trabajo, estudio y labores domésticas. Además, como la duración del período de entrenamiento técnico era por un lapso corto, esto les permitió a las jóvenes estudiantes contar con un oficio tempranamente, adquirir conocimientos calificados y la posibilidad de ascender socialmente. Lo anterior se refleja en la creciente demanda que tuvo la solicitud de plaza de aprendices en la Gran Imprenta de Vapor. En el artículo "Por la mujer" del 3 de noviembre de 1903, se afirmaba que "...por ahora no hay en dicha imprenta [Gran Imprenta de Vapor] campo para más aprendices mujeres, pero se está arreglando un nuevo departamento para el mes entrante..."⁴¹.

Por otra parte, es revelador el hecho de que los Censos de 1904 y de 1927 arrojaran que sólo un 27.5% de las tipógrafas fueran casadas, tendencia que también se encuentra presente en otros oficios femeninos urbanos de principios de siglo⁴². Esto nos sugiere nuevamente la tesis de que probablemente había calado el discurso de la época que exaltaba el modelo ideal femenino de madre-esposa. En este contexto, el trabajo para las mujeres casadas se justificaba como un último recurso para llenar en forma complementaria o total las necesidades de su familia, y en segunda instancia para llenar sus aspiraciones y necesidades personales y profesionales. Lo anterior, por ejemplo, se puede apreciar en el artículo de *La Prensa Libre* del 26 de noviembre de 1903, en donde se advierte que es ventajoso que las mujeres trabajen ya que su salario a diferencia del masculino se invertía totalmente en la familia.

...Las ventajas sociales que se derivan de que la mujer ocupe puestos remunerados salta a la vista, pues como nos decía un empleado público, de cien colones que gana un hombre, en los más de los casos la familia no aprovecha cincuenta, en tanto de cincuenta que gane una mujer, la familia los aprovecha todos...⁴³.

41 "Por la mujer", *La Prensa Libre*, No. 4195, 3/11/1903, p. 3.

42 Mora, "Los oficios femeninos", pp. 131-136.

43 "Increíble", *La Prensa Libre*, No. 4215, 26/11/1903, p.2.

De esta manera, con esta posición se tendía a avalar sutilmente que las obreras a diferencia de los obreros no tuvieran control total o bien solo usaran su salario en provecho de la familia, ya que su papel prioritario era cumplir con sus "deberes naturales y biológicos" de madre y esposa.

Hasta ahora, hemos constatado que los discursos de la época enfatizaban los beneficios que significarían para las mujeres el tener acceso al mercado laboral y a un oficio digno. Sin embargo, nos preguntamos ¿cuál era el trasfondo del por qué los patronos empezaron a formar y contratar mujeres jóvenes y solteras en sus talleres tipográficos? y ¿cuán beneficioso fue para las cajistas emplearse como obreras? Una gran parte de las respuestas a estas preguntas se encuentran, en que la expansión de las imprentas incrementó la demanda de fuerza de trabajo, porque el costo de la mano de obra femenina era más barato con respecto a mano de obra masculina, y porque los empresarios consideraban que las mujeres eran trabajadoras más eficientes, confiables y rápidas, lo cual permitía incrementar los márgenes de ganancia⁴⁴.

En efecto, a principios del siglo XX el salario diario de las mujeres asalariadas (ya que había otras que no recibían remuneración por su aprendizaje), era inferior a un colón diario; entretanto, los artesanos varones ganaban de dos a tres colones por día⁴⁵. En el caso específico de las tipógrafas, el pago iniciando sus labores era "...de dos a cinco colones por semana, componiendo á tarifa y sólo letra corrida..."⁴⁶. Esto significaba que el salario podía oscilar entre 8 colones y 20 colones mensuales, o bien entre 25 centavos y 65 centavos diarios. En este sentido también coincidía el artículo del 17 de agosto de 1903, en el cual se explicaba que el diario *La Prensa Libre* había abierto una escuela para mujeres, en donde "...algunas de ellas tienen ya asignaciones de 15 á 20 colones mensuales..."⁴⁷. Como vemos, quizá los sueldos indicados eran "aceptables" en el marco de la nueva ideología sobre las ocupaciones femeninas de la época. Pero, dicho dato permite demostrar nuevamente que la desigualdad salarial y la subvaloración del trabajo de acuerdo al género era la regla.

En este contexto de amplias diferencias salariales con posibles amenazas de desplazamiento y despido para los varones, era de esperar que se generaran roces entre cajistas masculinos y femeninos, sobre todo en épocas

44 Samper, "El Arte de Imprimir", pp. 14-16; Mora, "Los oficios femeninos", p. 135; "Increíble", *La Prensa Libre*, No. 4215, 26/11/1903, p.2; "Por la Mujer", *La Prensa Libre*, No. 4129, 15/8/1903, p.2.

45 Oliva, *Artesanos y Obreros*, pp. 58-59.

46 Oficial, *Memoria de Instrucción 1910*, p. 182.

47 "Por la mujer", *La Prensa Libre*, No. 4130, 17/8/1903, p. 1.

de crisis económica⁴⁸. En este sentido se refirió el periódico *El Día*, el cual publicó un artículo en donde afirmaba que se habían dado disgustos entre las cajistas y los cajistas de la Gran Imprenta de Vapor, por lo que aparentemente los varones “..dispusieron abandonar el trabajo...”, en protesta por el desplazamiento que estaban experimentando. El 18 de noviembre de 1903, *La Prensa Libre* reaccionó ante esta publicación con un artículo titulado “Inexacto”, en el cual se advertía que dicho diario estaba mal informado, “...lo que hay es que con la suspensión de ‘la patria’ algunos de los cajistas varones que levantaban, se quedan sin ocupación...”⁴⁹.

No obstante, en el trasfondo de toda esta disputa también se traslucía que la introducción de las cajistas cuestionaba el balance en las relaciones de poder de género, tanto a nivel de la sociedad como del ambiente laboral. A este respecto se refería más explícitamente el artículo “Increíble”, publicado en *La Prensa Libre* del 26 de noviembre de 1903, en donde Alfredo Greñas incluso fue amenazado de que su imprenta sería volada con una bomba sino desistía de emplear a las tipógrafas. Entre las razones se citaban que:

....Mas, tristeza da decirlo, ...en cuanto empezaron á verse prácticamente los buenos resultados de esa enseñanza [la formación de tipógrafas], algunos individuos del gremio, muy pocos en verdad, por un egoísmo odioso, pues el hombre tiene campo donde ganarse la vida, comenzaron a ver la innovación, y a poner en práctica malas artes para entorpecerla, procurando hacer daño al establecimiento en donde la mujer recibía el aprendizaje... [Y] por medios indirectos se ha estado haciendo la guerra á ese grupo de señoritas que ya hoy empiezan á ganarse la subsistencia con una labor honrada... Se han valido del medio de hacer publicar... un suelto en el que ha habido disensiones entre ellas y los hombres por lo cual éstos dejaron el trabajo...⁵⁰.

Finalmente, nos queda por destacar que la inserción de la fuerza de trabajo femenina en el universo tipográfico, pese a la eventual oposición de los varones, se consolidó posteriormente y no significó que éstas aparentemente se involucraran como miembros de la Sociedad Tipográfica. En efecto, desde 1901 se dieron varios intentos organizativos fallidos en 1901 con la Unión Tipográfica y en 1904 con la primera Sociedad Tipográfica. Sin embargo, fue hasta mediados de 1908 que los tipógrafos lograron consolidar la Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos, la cual contó con el respaldo de la Imprenta Nacional, de la Imprenta Lines y de la Imprenta Lehmann⁵¹. Según los reportes de los informes de la Sociedad Tipográfica de 1912, 1914 y 1925, el

48 Samper, “El arte de Imprimir”, p. 16.

49 “Inexacto”, *La Prensa Libre*, No. 4208, 18/11/1903, p.3; “Inexacto”, *La Prensa Libre*, No. 4209, 19/11/1903, p.3.

50 “Increíble”, *La Prensa Libre*, No. 4215, 26/11/1903, p.2 (el énfasis es nuestro).

51 Apuy, art. cit., 1995, pp. 180-181; Samper, “El arte de Imprimir”, p. 17.

número de asociados ascendió a un total de 221 miembros, de los cuales 19 eran mujeres en su mayoría esposas o viudas de los tipógrafos y sólo incluía 3 tipógrafas como miembras asociadas⁵².

EPÍLOGO

“Que la mujer brille y se enaltezca por sus virtudes”

Pese a las diferencias de énfasis en los discursos, con esta frase se puede resumir la esencia de la doctrina discursiva sobre la integración de las mujeres a la fuerza laboral, en las primeras décadas del siglo XX. Dicha incorporación de las mujeres en oficios urbanos de índole más técnica y menos doméstica se verificó, en un contexto dominado por los hombres y justificado ideológicamente con respecto al modelo patriarcal ideal de mujer, definida por sus papeles de esposa y madre, de “angel del hogar y de la familia”⁵³.

En el caso del desarrollo del oficio urbano de las tipógrafas, o de las primeras mujeres que trabajaron en la industria de la impresión y de la prensa, encontramos que éste se debió a la convergencia de factores ideológicos y socioeconómicos. Desde el punto de vista de las transformaciones ideológicas, la inserción creciente de las mujeres al trabajo asalariado se vió estimulada en el marco de la política de promoción de “oficios dignos”, que preservaran la división sexual del trabajo dentro de la familia y que ayudaran a moralizar “mejorar y redimir” la condición de género de las obreras. Por otro lado, desde el punto de vista de las transformaciones socioeconómicas, las mujeres se incorporaron a la fuerza laboral dentro y fuera del hogar, tanto para contribuir a cubrir las necesidades de subsistencia del hogar, como por los requerimientos de la demanda creciente de mano de obra barata del incipiente sector servicios y manufacturero-industrial, y particularmente de la industria de la impresión en franca expansión desde fines del siglo XIX.

Por otra parte, en todo este contexto de cambio se vino a plantear entre los liberales, las feministas y las obreras, la gran contradicción de conciliar la necesidad del empleo femenino con las expectativas de los roles y deberes familiares, con la estabilidad y moralidad familiar y las nociones estereotipadas

52 Este cálculo se hizo eliminando los nombres repetidos. Véase: “Sociedad Tipográfica”, *La Prensa Libre*, 20 de enero de 1912, No. 7314, p.3; ANCR, Serie Congreso, No. 10996, 14/7/1915, f. 1-4; Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos, *Boletín Informe correspondiente al 12.º semestre de existencia de la Sociedad. (De Enero a Julio de 1914)*, San José: Tipografía Lehmann (Sauter & Co.), 1914, pp. 11-13; ANCR, Serie Congreso, No. 14409, *Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos, Boletín Informe correspondiente al año de 1925*, San José: Imprenta Lines, 1926, pp. 11-12; ANCR, Serie Congreso, No. 14409, 12/5/1926, f. 6-9.

53 “Por la mujer”, *La Prensa Libre*, No 4130, 17/8/1903, p. 1.

de feminidad. De esta manera, con el fin de atenuar un poco estas contradicciones entre empleo y roles estereotipados femeninos, el trabajo femenino tendió a ser definido restringidamente como una extensión social de las tareas domésticas, que llenara complementariamente las necesidades del hogar, que ayudara a moralizar "mejorar y redimir" la condición de género, y en última instancia que llenara las necesidades de realización personal. Por lo tanto, con el trabajo femenino no se buscaba emancipar sino fortalecer y expandir en las mujeres sus roles tradicionales de madre-esposa garantes y reproductoras del orden social, de la sociedad patriarcal.

También los hallazgos de esta investigación preliminar, invitan a cuestionar y a matizar la concepción lineal y mítica de que producto de la modernización y de la mayor incorporación de las mujeres a la fuerza laboral, éstas mejoraron su estatus y obtuvieron la emancipación económica, político-legal y con respecto a su rol tradicional de madre-esposa. Ciertamente, la condición de las mujeres mejoró cualitativamente al ingresar a la fuerza laboral, especialmente en el campo de la docencia y de los oficios técnicos calificados. Sin embargo, el acceso al empleo implicó también una mayor explotación de las mujeres mediante el salario desigual y la doble jornada, y un aumento en las presiones por conciliar el empleo con sus roles "naturales" hogareños y familiares y las nociones estereotipadas de feminidad.

Según estudios recientes⁵⁴, esta tendencia de inequidad de género y de conflicto irresoluto de conciliar el empleo femenino con los roles tradicionales de género, ha sobrevivido en la sociedad costarricense del presente. Dicho proceso se ha expresado mediante el remozamiento ideológico del discurso patriarcal, el cual avala el modelo de super-mujer excelente profesional y ama de casa, y que simultáneamente culpabiliza a la mujer de que al encontrarse trabajando esto pueda significar un potencial "abandono de sus

54 García, Ana Isabel, ed., *Mujer y participación social: hacia la concertación de géneros en el cooperativismo centroamericano*, San José: Confederación de Cooperativas del Caribe y Centroamérica, 1992, pp. 87-110; Chavarría, María Cellna, *Tendencias políticas de la educación preescolar. El dilema de la madre trabajadora*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1996, pp. 41-82, 107-121; Dobles, Ignacio y Ruiz, Evelyn, *Violencia en la familia en Costa Rica: un estudio de opinión pública en población urbana*, San José: Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica, 1996, pp. 4-36; Badilla, Ana Elena y Blanco Lara (comp.), *Código de la Mujer. República de Costa Rica*, San José: Editorial Porvenir, Fundación Arlas para la Paz y el Progreso Humano, CECADE, 1996; Vega, Isabel, "Trabajo productivo de la mujer y cambio en los roles familiares. El caso de Costa Rica", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 20:1 (1994), pp. 133-151; Fletcher, Sylvia y Renzi, María Rosa, *Democratización, desarrollo e integración centroamericana: Perspectiva de las mujeres*, Tomo I, San José: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1994; Fauné, María Angélica, *Mujeres y familias centroamericanas: Principales problemas y tendencias*, Tomo III, San José: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1995.

deberes naturales de madre y esposa". Esto en otras palabras implica una mayor carga y presión ideológica, en el sentido de que la realización de las mujeres depende de la adopción del patrón de la doble jornada de trabajo. Por otra parte, la inserción de las mujeres en la fuerza laboral se sigue justificando en tanto que ésta esté motivada para contribuir prioritariamente con el mantenimiento del hogar, sobre todo en el caso de la población de los sectores rurales.

Aunque falta mucho camino por recorrer, sin embargo es necesario reconocer que la condición de las mujeres trabajadoras ha mejorado cualitativamente. Gracias a la implementación de una serie de reformas legales y de políticas por parte del Estado y de las ONG'S, tendientes a regular y modificar las condiciones de las mujeres trabajadoras en el ambiente laboral y a nivel salarial, y mediante la promoción de programas de salud, asistencia social, formación y capacitación.

LISTADO DE MUJERES TIPOGRAFAS 1903-1927

- | | |
|---|-------------------------------|
| 1- Alcázar, Florinda | 20- Cordero Jovel, Ramona |
| 2- Alvarado, Jóvita | 21- Cubero, Clotilde |
| 3- Alvarado, M ^a Julia | 22- Chávez Vázquez, Adela |
| 4- Alvarado, Teresa | 23- Chaves, Elodia |
| 5- Andrade, Augusta | 24- Espinoza, Lidia |
| 6- Arias P., Anita | 25- Gómez Salazar, Francisca |
| 7- Astorga Zamora, Aída | 26- Jiron Rojas, Francisca |
| 8- Barrantes, Judit | 27- Madrigal, Carmen |
| 9- Barrantes Sáenz, Caridad | 28- Madrigal, Juana |
| 10- Barrantes Sáenz, M ^a Luisa | 29- Madrigal Gómez, Rita |
| 11- Bermudez, Elisa | 30- Monge Manzanares, Naty |
| 12- Caballero Viquez, Neyi | 31- Montero Brenes, Abigaíl |
| 13- Calleja Alvarado, Isolina | 32- Montero Brenes, Amada |
| 14- Calleja Alvarado, Ligia Rosa | 33- Montero Brenes, Dulcelina |
| 15- Calvo Sotela, Ana | 34- Morua, Guadalupe |
| 16- Calvo, Carlota | 35- Morua, Mercedes |
| 17- Campos, Erlinda | 36- Navarrete, Tirsa |
| 18- Castro, Fidencia | 37- Oreamuno, Irene |
| 19- Castro, Lastenia | 38- Páez Castro, Claudia |

39- Peraza, Carmen
40- Quesada, Esperanza
41- Quirós Castillo, Ana
42- Rivera, Angélica
43- Rivera, Angelina
44- Rodríguez, Consuelo
45- Ruiz, Pamelis
46- Saborio, María Luisa
47- Schroeder, María Margarita

48- Soto Sánchez, Aura
49- Soto, Mercedes
50- Suárez, Josefa
51- Villalobos, Carlota María
52- Zamora, Nelly
53- Zeledon, Josefa
54- Zúniga, Evangelina
55- Zúniga, María

FUENTES Y REFERENCIAS

ARCHIVOS

- Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR), Serie No., *Censo de 1927*
ANCR, Serie Congreso, No. 21132, p. XXXII.
ANCR, Serie Congreso, No. 21134.
ANCR, Serie Congreso, No. 10996, 14/7/1915, f. 1-4.
ANCR, Serie Congreso, No. 14409, 12/5/1926, *Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos, Boletín Informe correspondiente al año de 1925*, San José: Imprenta Lines, 1926.
ANCR, Serie Congreso, No. 21134, Fernández Guardia, Ricardo, *Memoria de Instrucción Pública Presentada al Congreso Constitucional por el Secretario de Estado en el Despacho de esa Cartera, 1910*, San José: Tipografía Nacional, 1910.

HEMEROGRAFIA

- Oficial, *El Día*, 4 de julio de 1903, No. 808, p.3.
Oficial, "Por el sexo femenino", *El Día*, No. 808, 4/7/1903, p. 3.
Oficial, "Increíble", *La Prensa Libre*, No. 4215, 26/11/1903, p.2.
Oficial, "Inexacto", *La Prensa Libre*, No. 4208, 18/11/1903, p.3.
Oficial, "Inexacto", *La Prensa Libre*, No. 4209, 19/11/1903, p.3.
Oficial, "Por la Mujer", *La Prensa Libre*, No. 4129, 15/8/1903, p. 2.
Oficial, "Por la mujer", *La Prensa Libre*, No. 4130, 17/8/1903, p. 1.
Oficial, "Por la Mujer", *La Prensa Libre*, No. 4142, 31/8/1903, p. 3.
Oficial, "Por la Mujer", *La Prensa Libre*, No 4147, 5/9/1903, p. 3.
Oficial, "Por la mujer", *La Prensa Libre*, No. 4195, 3/11/1903, p. 3.
Oficial, "Sociedad Tipográfica", *La Prensa Libre*, 20 de enero de 1912, No. 7314.
Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos; *Boletín Informe Correspondiente al 12º Semestre de Existencia de la Sociedad (De Enero a Julio de 1914)*, San José: Tipografía Lehmann, (Sauter & Co.), 1914.
Oficial, *Acacia. Revista Masónica*, San José: Imprenta y Litografía Minerva, 1920.
Oficial, *Adelfos*, San José: s. ed., 1927.

- Oficial, *Album Social*, San José: s. ed., 1925.
- Oficial, *Amenidades*, San José: El Heraldo, 1926-1928.
- Oficial, *Bohemia: Revista del buen humor*, San José: Editorial Borrásé, 1922-1925.
- Oficial, *Cordelia. Publicación mensual dedicada a la mujer costarricense*, San José: Imprenta Alsina, 1912-1913, 1917.
- Oficial, *De todo como en botica. Publicación por la Nueva Botica El Carmen*, San José: Librería e Imprenta Universal, 1927.
- Oficial, *El Hogar Católico. Revista mensual órgano de la Sociedad de Padres de Familia de Santo Domingo de Heredia*, San José: Imprenta y Librería Lehmann, 1925.
- Oficial, *El Hogar Cristiano. Semanario religioso, científico y de variedades*, San José: Imprenta y Librería Lehmann, 1904-1905.
- Oficial, *La Luz. Revista cristiana*, San José: Tipografía La Paz, 1895.
- Oficial, *La Mujer Cristiana*, San José: Imprenta y Librería Lehman, 1907-1908.
- Oficial, *Letras. Revista de arte y juventud*, San José: Imprenta Alsina, 1906.
- Oficial, *Siluetas*, San José: s. ed., 1926.
- Oficial, *Vida y Verdad*, San José: Imprenta Alsina, 1904.

REFERENCIAS

- Alexander, Sally, "La mujer trabajadora en el Londres del siglo XIX: un estudio de los años 1820-50", Mary Nash, ed., *Presencia y Protagonismo: Aspectos de la Historia de la Mujer*, Barcelona: Ediciones del Serbal, 1984, pp. 139-199.
- Apuy, Marcia, "Educación, mujer y sociedad en Costa Rica, San José (1889-1949)", Heredia: Tesis de Licenciatura en Historia, 1995.
- Arrom, Silvia, "Historia de la mujer y de la familia latinoamericanas," *Historia Mexicana*, 42:2 (1992), pp. 379-418.
- Badilla, Ana Elena y Blanco Lara (comp.), *Código de la Mujer. República de Costa Rica*, San José: Editorial Porvenir, Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, CECADE, 1996.
- Barahona, Macarena, *Las sufragistas de Costa Rica*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1994.
- Barrantes, Osvaldo, et. al., "Políticas sociales y abandono infantil en Costa Rica, (1890-1930)", en Eugenia Rodríguez, ed., *Entre silencios y Voces. Género e Historia en América Central, (1750-1990)*, San José: Editorial Porvenir y Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1997.

- Besse, Susan K., *Restructuring Patriarchy. The Modernization of Gender Inequality in Brazil, 1914-1940*, Chapel Hill and London: The University of North Carolina Press, 1996.
- Chavarría, María Celina, *Tendencias políticas de la educación preescolar. El dilema de la madre trabajadora*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1996.
- Cubillo, Ruth, *Identidades Femeninas: Las Escritoras del Repertorio Americano*, San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2001.
- Dobles, Ignacio y Ruíz, Evelyn, *Violencia en la familia en Costa Rica: un estudio de opinión pública en población urbana*, San José: Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica, 1996.
- Dore, Elizabeth, (ed.), *Gender Politics in Latin America. Debates in Theory and Practice*, New York: Monthly Review Press, 1997.
- Douglas, Mary Lynn, "Mujeres trabajadoras durante la revolución industrial, en Mary Nash, ed., *Presencia y Protagonismo: Aspectos de la Historia de la Mujer*, Barcelona: Ediciones del Serbal, 1984, pp. 91-119.
- Fauné, María Angélica, *Mujeres y familias centroamericanas: Principales problemas y tendencias*, Tomo III, San José: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1995.
- Fletcher, Sylvia y Renzi, María Rosa, *Democratización, desarrollo e integración centroamericana: Perspectiva de las mujeres*, Tomo I, San José: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1994.
- García, Ana Isabel, ed., *Mujer y participación social: hacia la concertación de géneros en el cooperativismo centroamericano*, San José: Confederación de Cooperativas del Caribe y Centroamérica, 1992.
- Guy, Donna, "Future Directions in Latin American Gender History," *The Americas*, 51:1 (1994), pp. 1-10. Moscoso, Martha, (comp.) *Palabras del Silencio. Las Mujeres Latinoamericanas y su Historia*, Quito: ABYA YALA, UNICEF y Embajada Real de los Países Bajos, 1995.
- Guy, Donna, "Women, Peonage, and Industrialization: Argentina, 1810-1914", *Latin American Research Review*, No. 16 (1981), pp. 65-89.
- Hammerton, James A., *Cruelty and Companionship. Conflict in Nineteenth-Century Married Life*, London: Routledge, 1992.
- Lavrin, Asunción, *Las mujeres latinoamericanas. Perspectivas históricas*, México: Fondo de Cultura Económica, 1985.
- Lavrin, Asunción, *Women, Feminism, and Social Change in Argentina, Chile and Uruguay, 1890-1940*, Lincoln and London: University of Nebraska Press, 1995.

- Londoño, Patricia, "El ideal femenino del siglo XIX en Colombia," en Magdala Velázquez, Catalina Reyez y Pablo Rodríguez, (eds.), *Las Mujeres en la Historia de Colombia, Tomo III Mujeres y Cultura*, Bogotá-Colombia: Editorial Norma, 1995, pp. 302-329.
- Marín, Juan José, "Entre la disciplina y la respetabilidad. La prostitución en la ciudad de San José: 1939-1949," San José: Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1993.
- Masiello, Francine, *Between Civilization and Barbarism. Women, Nation and Literary Culture in Modern Argentina*, Lincoln and London: University of Nebraska Press, 1992.
- McBride, Theresa M., "El largo camino a casa: el trabajo de la mujer y la industrialización, en Mary Nash, ed., *Presencia y Protagonismo: Aspectos de la Historia de la Mujer*, Barcelona: Ediciones del Serbal, 1984, pp. 121-137.
- Méndez, Xinia, "Socialización y estereotipos sexuales en Costa Rica", *Revista de Ciencias Sociales*, No. 39, (1988), pp. 29-45.
- Molina, Iván, "El paso del Cometa Halley por la cultura costarricense de 1910," en Iván Molina y Steven Palmer, eds., *El paso del cometa. Estado, políticas sociales y culturas populares en Costa Rica, 1800-1950*, San José: Editorial Porvenir, 1994, pp. 167-190.
- Molina, Iván, *El que quiera divertirse. Libros y Sociedad en Costa Rica (1750-1914)*, San José; Editorial Universidad de Costa Rica y Editorial Universidad Nacional, 1995.
- Molina, Iván y Acuña, Víctor Hugo, *Bases de Datos del Censo Municipal de San José de 1904*, San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica, 1993-1997.
- Mora, Virginia, "La mujer obrera en la educación y en el discurso periodístico en Costa Rica (1900-1930)", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 19:1 (1993), pp. 67-77.
- Mora, Virginia, "Las luchas de las obreras urbanas en Costa Rica (1900-1930)", *Nueva Sociedad*, Caracas (Venezuela), No. 135 (Enero-Febrero 1995), pp. 138-149.
- Mora, Virginia, "Los oficios femeninos urbanos en Costa Rica, 1864-1927", *Mesoamérica*, No. 27 (Junio 1994), pp. 129-155.
- Mora, Virginia, "Mujeres e historia en América Latina: En busca de una identidad de género", en Eugenia Rodríguez, ed., *Entre Silencios y Voces. Género e Historia en América Central (1730-1990)*, San José: Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1997, pp. 1-20.

- Moscoso, Martha, *Y el amor no era todo...Mujeres, imágenes y conflictos*, Quito: Abya Yala, DGIS/Holanda, 1996.
- Nash, June, "Estudios de género en Latinoamérica," *Mesoamérica*, No. 23 (Junio 1992), pp. 1-22.
- Nash, Mary, ed., *Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1984, pp. 9-50.
- Oliva, Mario, *Artisanos y o Obreros Costarricenses 1880-1914*, San José: Editorial Costa Rica, 1985.
- Ovares, Flora, *Literatura de Kiosko. Revistas Literarias de Costa Rica 1890-1930*, Heredia: EUNA, 1994.
- Palmer, Steven, "Pánico en San José. El consumo de Heroína, la cultura plebeya y la política social en 1929," en Iván Molina y Steven Palmer, eds., *El paso del cometa. Estado, políticas sociales y culturas populares en Costa Rica, 1800-1950*, San José: Editorial Porvenir, 1994, pp. 191-224.
- Palmer, Steven, "Confinement, Policing and the Emergence of Social Policy in Costa Rica, 1880-1935", en Carlos Aguirre y Ricardo Salvatore, *The Birth of the Penitentiary in Latin America: Essays on Criminology, Prison Reform and Social Control, 1840-1940*, Austin: University of Texas Press, 1996, pp. 224-253.
- Palmer, Steven, Rojas, Gladys, "Educando a las Señoritas: Formación docente, movilidad social y nacimiento del feminismo en Costa Rica (1885-1925)", en Iván Molina y Steven Palmer, (eds.), *Educando a Costa Rica. Alfabetización Popular, Formación Docente y Género (1880-1950)*, San José: Editorial Porvenir, Plumsock Mesoamerican Studies, 2000, pp. 57-100.
- Quesada, Alvaro, "El amor, el matrimonio y la familia en los 'clásicos' de la literatura costarricense", en *Memoria del IV Congreso de Filología, Lingüística y Literatura*, San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1990.
- Quesada, Alvaro, "Identidad nacional y literatura nacional: de la "Generación del Olimpo" a la "Generación del Repertorio Americano," en María Salvadora Ortiz, comp., *Identidades y Producciones Culturales en América Latina*, San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1996.
- Quirós, Teresa, Larrain, Bárbara, "Imagen de la mujer que proyectan los medios de comunicación en Costa Rica", *Revista de Ciencias Sociales*, 14:14 (1977), pp. 5-13.
- Rodríguez, Eugenia, "From Brides to Wives: Changes and Continuities in the Ideals of and Attitudes Towards Marriage, Conjugal Relationships, and

- Gender Roles in the Central Valley of Costa Rica, 1750-1850," unpub. Ph. Dissertation, Bloomington: Indiana University, 1995.
- : "Que la mujer brille y se enaltezca por sus virtudes". Selección de documentos sobre las tipógrafas josefinas, 1903-1912", *Revista de Historia*, (Julio-Diciembre 1997).
- : "La Redefinición de los Discursos sobre la Familia y el Género en Costa Rica (1890- 1930)", *População e Família*, CEDHAL, São Paulo, 2:2 (1999), pp. 147-182.
- : "¡Dotar de voto político a la mujer!" ¿Por qué se aprobó el sufragio femenino en Costa Rica hasta 1949", en Sara Poggio y Montserrat Sagot, (comp.), *Irrumpiendo lo Público. Seis Facetas de las Mujeres en América Latina*, San José: LASA Gender and Feminist Studies Section, U.S.A., 2000, pp. 175-206.
- : *Hijas, Novias y Esposas. Familia, Matrimonio y Violencia Doméstica en el Valle Central de Costa Rica (1750-1850)*, Heredia: EUNA, Plumsock Mesoamerican Studies, 2000.
- Safa, Helen I., "Women in Latin America: The Impact of Socioeconomic Change", en Jack W. Hopkins, ed., *Latin America. Perspectives on a Region*, New York / London: Holmes & Meir, 1987, pp. 133-143. González,
- Mirta, (ed.) *Estudios de la mujer: conocimiento y cambio (Costa Rica)*, San José: EDUCA, 1988, pp. 31-72.
- Samper, Mario, et.al., "El arte de imprimir", (fotocopia), 1996.
- Scott, Joan W., Tilly, Louise A., "El trabajo de la mujer y la familia en Europa durante el siglo XIX", en
- Mary Nash, ed., *Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1984.
- Scott, Joan W., Tilly, Louise, *Women, Work and Family*, New York: Routledge, 1989.
- Stoner, Lynn, "Directions in Latin American Women's History, 1977-1985," *Latin American Research Review*, 12:2 (1987), pp. 101-134.
- Tilly, Louise A. Tilly, Scott, Joan W., *Women, Work and Family*, New York and London: Routledge, 1989.
- Vega, Isabel, Trabajo productivo de la mujer y cambio en los roles familiares. El caso de Costa Rica", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 20:1 (1994), pp. 133-151.
- Villavicencio, Maritza, *Del Silencio a la Palabra. Mujeres Peruanas en los Siglos XIX - XX*, Lima: Ediciones Flora Tristán, 1992.

Volio, Alfredo, *Memoria de Instrucción Pública Presentada al Congreso Constitucional por el Secretario de Estado en el Despacho de esa Cartera, 1909*, San José: Tipografía Nacional, 1909.

Oficial, *Censo de Población de Costa Rica de 1950*, San José: Oficina de Estadística y Censos, 2da. ed., 1975.

ABSTRACT

Within the framework of redefinition of the ideological system of the gender in the three first decades of century XX, this article analyzes the female typographer's work in San José, Costa Rica, a predominantly urban occupation and of masculine practice. In this sense, the incorporation of women to urban labor force is studied, as well as social origins and family environment, to establish next, some aspects of its dynamics of social ascent, the redefinition of the roles and relations of gender at labor level for that period.

KEY WORDS

San José de Costa Rica, first decades of century XX, redefinition of roles, relations of gender at labor level.